

DOMINGO 14º DEL TIEMPO ORDINARIO (C)

Niños

Llamados a ser artesanos de la paz.

Entrada:

Cuando en nuestra casa nos queremos y estamos en paz somos felices. Tenéis que agradecer a vuestras madres porque os llevaron en su seno y luego os alimentaron con la leche de sus pechos. Tenéis que agradecer los cuidados de vuestro padre y vuestra madre cuando os acarician y también cuando os corrigen.

La Iglesia es como una casa grande, donde todos somos hermanos, hijos de Dios. Jesús, nuestro hermano, “con su palabra nos enseña, nos alimenta con su pan, nos compromete a ser amigos y a caminar”.

Acto penitencial

- Tú, que en la Iglesia nos das paz y alegría...
- Tú, que nos reúnes como hermanos de una misma familia...
- Tú, que nos has salvado por tu cruz y resurrección...

Monición antes de la primera lectura Is 66, 10-14c

El profeta Isaías habla de la ciudad de Jerusalén como de la casa donde vivimos felices porque allí está Dios. Fijáos cómo lo que dice el profeta os recuerda a vuestra propia casa: el cariño de la madre que da de mamar al hijo pequeño, el amor de los padres que os llevan en sus brazos y os acarician en sus rodillas, la alegría del corazón de los que viven en familia. Entre todos tenemos que hacer la paz en la familia. Jesús nos enseña a querernos y ayudarnos en la Iglesia, Y entre todos tenemos que hacer que haya paz en las familias y en el mundo.

Salmo 65: Alegrémonos con Dios.

Monición antes de la segunda lectura Ga 6, 14-18

En Jerusalén, Jesús trajo la paz, por la sangre de su cruz, para que todos los hombres, judíos y no judíos, vivamos unidos. San Pablo nos dice que los que tienen que sufrir algo por la paz se parecen a Jesús crucificado: llevan en su cuerpo las marcas de Jesús.

Después del Evangelio Lc 9, 51-62

Sabemos que Jesús escogió y envió a los “doce apóstoles”. Pero todos los cristianos somos mensajeros de la paz. ¿A cuántos designó el Señor y los mandó de dos en dos a todos los lugares adonde pensaba ir él? Completad la frase que Jesús les decía: “la mies es abundante y los obreros pocos; rogad pues al dueño de la mies... ¿Qué quiere decir Jesús con esta frase? ¿Como tenían que saludar los enviados por Jesús al entrar en una casa?

Todos somos enviados de Jesús. Todos mensajeros de la paz.

Oración de los fieles

- 1ª Por todos los cristianos.
 Para que vayan siempre como mensajeros de la paz,

roguemos al Señor.

2ª Por las vocaciones sacerdotales y religiosas.
Para que nunca falten consagrados al servicio del evangelio,
roguemos al Señor.

3ª Por los que vivimos en familia en nuestra casa.
Para que la paz sea con nosotros,
roguemos al Señor.

4ª Por los que participamos en la mesa de la eucaristía.
Para que nuestros nombres estén inscritos en el cielo.
roguemos al Señor.